

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En VALENCIA, un mes... Ptas. 1,50
En las provs. de Valencia, Alicante y Castellón, trimestre... Ptas. 4,50
Resto de la Península, trimestre... Ptas. 5,50
Extranjero, trimestre... Ptas. 10,50
El número del día: 5 céntimos.

LAS PROVINCIAS

DIARIO DE VALENCIA

FUNDADO POR EL EXCMO. SR. D. TEBORO LLORENTE Y OLIVARES EN 31 DE ENERO DE 1866

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS

En la 4.ª plana: 10 cént. de peseta la línea.
En la 2.ª y 3.ª plana: 25 céntimos la línea.
Remitidos, reclamos, gacetas y avisos oficiales y de corporaciones: Una peseta la línea.
Reclamos mortuorios: Varía según el caso.
Redacción y Administración: Mar. 29

ADVERTENCIA

Por haberse agotado el interesante libro compuesto de las cuatro novelas TERESA REGINA, TODAVIA, SECRETO DE MUJER desde hoy dejaremos de entregarla a nuestros lectores en las condiciones que lo hacíamos.

Juana de Trecaur

For OCTAVIO PEULLET

Mis Katty

Por LEON GORLAN

La hija del carbonero

Por N. MELLIN

las cuales forman un solo volumen, que se encuentra en venta en la Administración de nuestro periódico, á pesetas 1 20 el ejemplar.

Roma á la vista

La descripción actual de la ciudad y sus alrededores... Imprenta Domenech, Mas, 39

Asuntos del día

La minoría conjunccionista, que se hallaba completamente deshecha, acaba de recibir el golpe de gracia. El diario de Barcelona El Poeta Catala, órgano antes de la izquierda catalana, y hoy republicano bien definido, publica un artículo de fondo titulado 'Revolución y gobierno'...

Impresiones catalanas

Cartas á un amigo

Cada día va resultando más intensa la labor que viene realizando, en los comienzos de su actuación, esta nueva entidad catalana que con el nombre de Mancomunidad empieza á preocuparse de cuanto afecta al progreso, á la cultura y al buen nombre de Cataluña.

Puede, es casi seguro, que el resto de España no se entere de cuanto, bueno ó malo, se hace en el seno de la Mancomunidad Catalana; olvidarán muchas de sus provincias la existencia de la misma, y algunas de ellas, si no la olvidan, no fijarán mientes en sus actos ó acuerdos...

Porque hay que convenirse aquí no queda otro recurso, si queremos hacer algo de provecho, que atenemos á las realidades, y éstas escuetamente nos demuestran que pasó ya para no volver la época de las teorías abstractas y las divagaciones retóricas del Parlamento español...

INTERMEZZO

En Malabar está el paraíso de las mujeres

Sir Chettur Sankaran, magistrado del Tribunal Supremo de Madras (Indostán), ha dado una interesantísima conferencia en la Facultad de Derecho de Londres. Ocupó del feminismo, y reunió á sus oyentes que hay un país en donde, desde hace mil años por lo menos, las mujeres son las señoras y los hombres nada. Ese país es Malabar.

INTERMEZZO

En Malabar está el paraíso de las mujeres

Solo heredan las hijas. Los hijos están excluidos de toda herencia y son esclavos de sus hermanas, que tienen sobre ellos, mezcladas las dones de comer y de vestir, derecho de vida y muerte. Solo las mujeres pueden ser propietarias. El jefe de la familia es la madre, y tod se inclina ante su autoridad.

Dura lección

No es la primera, ni ciertamente será la última severa lección que Valencia reciba del gobierno, cuando pretenda un algo que pueda traducirse en bien para nuestra vida provincial, un algo expansivo que ayude al resurgimiento regional.

Los hijos heredan y usan el apellido de la madre y no el del padre. Solo heredan las hijas. Los hijos están excluidos de toda herencia y son esclavos de sus hermanas, que tienen sobre ellos, mezcladas las dones de comer y de vestir, derecho de vida y muerte.

SITA

Al curioso lector

La ruca de la poesía ha hilado bellezas en los primeros desperpezos de la primavera. En los estanques hay salmos de bienaventura; en los árboles florecencias de vida nueva; en las enredaderas cuelgan las nieves del jazmín; en los prados charlan los ruiseñores jóvenes.

Un problema de voluntad es el que estas cuartillas plantean; á ejercerla, á ponerla en acción en beneficio de Valencia, en honra de España, y como síntesis complementario de nuestra dignidad.

INTERMEZZO

Al curioso lector

La ruca de la poesía ha hilado bellezas en los primeros desperpezos de la primavera. En los estanques hay salmos de bienaventura; en los árboles florecencias de vida nueva; en las enredaderas cuelgan las nieves del jazmín; en los prados charlan los ruiseñores jóvenes.

INTERMEZZO

Al curioso lector

La ruca de la poesía ha hilado bellezas en los primeros desperpezos de la primavera. En los estanques hay salmos de bienaventura; en los árboles florecencias de vida nueva; en las enredaderas cuelgan las nieves del jazmín; en los prados charlan los ruiseñores jóvenes.

INTERMEZZO

En un círculo estais, lectores. Allí se habla de todo menos de arte.

En un círculo estais, lectores. Allí se habla de todo menos de arte. Si os parece bien, le llamaremos el Círculo de Bellas Artes. Jóvenes críticos de asombrosa precocidad, hablan de sport; Viejos del arte, discursan sobre política. Hay un corrillo que alardea de sátira. Hablan del prójimo. La difamación es su musa inspiradora. Y la burla se ensaña de las conversaciones como aliequin mimado, como travieso bufón.

El más alto de todos habla ahora. Lleva rizotas melnans y ancho sombrero. Cuando sonrre, atrae simpáticamente, cuando habla, encandila; cuando escribe... Quisiera que me resultaran divertidísimos. La otra vez se había ya sus primeras producciones de boda... Mais voila amour

INTERMEZZO

Un teniente valenciano muerto

Cuando todavía no se tenían en Valencia noticias oficiales de un combate librado en las inmediaciones de Tetuan, el oficial segundo de Oficinias militares, que presta sus servicios en esta Subinspección, D. Pablo Asencio, recibió ayer mañana un telegrama de Tetuan, participándole que su hijo, el primer teniente del regimiento de Mallorca D. Manuel Asencio, que se hallaba en la posición del Mogote, había sido herido levemente al hacer una descubierta.

INTERMEZZO

La nueva Central Telefónica Interurbana

Ayer tarde se verificó la solemne inauguración del nuevo local de la Central Telefónica Interurbana, instalada en la anchurosa planta baja de la casa núm. 12 de la calle de Alfredo Calderón. Invitados atentamente por el inspector general de la Compañía Feninsular de Teléfonos, D. Eduardo Estelat Torres, asistieron al acto el presidente de la Diputación provincial Sr. Martínez Aloy, vicepresidente de la Comisión provincial Sr. Guillén Enago, secretario de dicha Corporación Sr. Montaña, diputado provincial Sr. Dionis, gobernador eclesiástico doctor Luis Pérez, comisario regio de Fomento señor conde de Montornés, ex-alcalde Sr. Biazé Rizo, catedrático de la Universidad don Pedro María López, secretario del Ayuntamiento Sr. Jilantéz Valdizieso, presidente de la Asociación de la Prensa Sr. Clemente Lafuente, representantes de los periódicos locales y otros muchos invitados.

INTERMEZZO

Al poeta Llorente

La sala pública consta de un saloncillo y un lócutorio especial para señoras, con magnífico espejo y muebles del mejor gusto, decoración con exquisita elegancia.

INTERMEZZO

Al poeta Llorente

La sala pública consta de un saloncillo y un lócutorio especial para señoras, con magnífico espejo y muebles del mejor gusto, decoración con exquisita elegancia.

INTERMEZZO

Al poeta Llorente

La sala pública consta de un saloncillo y un lócutorio especial para señoras, con magnífico espejo y muebles del mejor gusto, decoración con exquisita elegancia.

INTERMEZZO

Al poeta Llorente

La sala pública consta de un saloncillo y un lócutorio especial para señoras, con magnífico espejo y muebles del mejor gusto, decoración con exquisita elegancia.

INTERMEZZO

La sala pública consta de un saloncillo y un lócutorio especial para señoras, con magnífico espejo y muebles del mejor gusto, decoración con exquisita elegancia.

INTERMEZZO

La sala pública consta de un saloncillo y un lócutorio especial para señoras, con magnífico espejo y muebles del mejor gusto, decoración con exquisita elegancia.

INTERMEZZO

La sala pública consta de un saloncillo y un lócutorio especial para señoras, con magnífico espejo y muebles del mejor gusto, decoración con exquisita elegancia.

INTERMEZZO

La sala pública consta de un saloncillo y un lócutorio especial para señoras, con magnífico espejo y muebles del mejor gusto, decoración con exquisita elegancia.

INTERMEZZO

La sala pública consta de un saloncillo y un lócutorio especial para señoras, con magnífico espejo y muebles del mejor gusto, decoración con exquisita elegancia.

INTERMEZZO

La sala pública consta de un saloncillo y un lócutorio especial para señoras, con magnífico espejo y muebles del mejor gusto, decoración con exquisita elegancia.

INTERMEZZO

La sala pública consta de un saloncillo y un lócutorio especial para señoras, con magnífico espejo y muebles del mejor gusto, decoración con exquisita elegancia.

INTERMEZZO

La sala pública consta de un saloncillo y un lócutorio especial para señoras, con magnífico espejo y muebles del mejor gusto, decoración con exquisita elegancia.

INTERMEZZO

La sala pública consta de un saloncillo y un lócutorio especial para señoras, con magnífico espejo y muebles del mejor gusto, decoración con exquisita elegancia.

INTERMEZZO

La sala pública consta de un saloncillo y un lócutorio especial para señoras, con magnífico espejo y muebles del mejor gusto, decoración con exquisita elegancia.

INTERMEZZO

La sala pública consta de un saloncillo y un lócutorio especial para señoras, con magnífico espejo y muebles del mejor gusto, decoración con exquisita elegancia.

INTERMEZZO

La sala pública consta de un saloncillo y un lócutorio especial para señoras, con magnífico espejo y muebles del mejor gusto, decoración con exquisita elegancia.

INTERMEZZO

La sala pública consta de un saloncillo y un lócutorio especial para señoras, con magnífico espejo y muebles del mejor gusto, decoración con exquisita elegancia.

INTERMEZZO

La sala pública consta de un saloncillo y un lócutorio especial para señoras, con magnífico espejo y muebles del mejor gusto, decoración con exquisita elegancia.





Incremento de población

Matrimonios, nacimientos y defunciones registrados el día 19 de julio
Distrito del Mar
Nacimientos: Varones, 1.—Hembras, 2.

Defunción: Margarita Alcalde Hernández, de siete años, casa de Socorro de la Glorieta, de choque traumático.
Distrito del Mercado
Nacimientos: Varones, 3.—Hembras, 2.

SANTOS DE MAÑANA.—Santa María Magdalena, penitente.
CUARENTA HORAS.—Continúan en el convento de San José y Santa Teresa.

Sección Comercial

Relación de los precios a que se cotizaron las frutas, hortalizas y legumbres en el día de ayer en la Plaza de Abastos, facultada por la Casa de Vicente Andrés:
Papas tonales, de 9 a 13 reales arroba.

Productos del Campo

Precios y observaciones
Ayora 17 de julio.—Vino, arroba, 2.50 pesetas; aceite, 1.50; azafrán, 3.25; trigo gordo, varchilla, 4; trigo raspinegro, 4.25; leña, 4; castaño, 2.75; cebada, 1.50; avena, 1.25; huevos, docena, 1.20.

El Puerto

Movimiento de buques
Entrados: Vapor Torgston, de Leith, con cargo general.—Vapor Alba de Barcelona, con cargo general.—Vapor Cabo Carvoeiro, de Barcelona, con cargo general.

SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRANSATLANTICA de Barcelona

Lineas al Rio de la Plata y al Brasil
INFANTA ISABEL DE BORBON
saldrá el día de agosto de Barcelona, el 5 de Málaga y el 7 de Cádiz, para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires.

BUQUES

Servicio de vapores especial mente propios para transporte de fruta y vino.
Para Londres y Amberes
El vapor ZURBARAN
saldrá el día 21 del actual

BALNEARIO CERVELLON VILLAVIEJA

A cargo de José Montesinos.—Baños de Fuente Calda
Curación del reumatismo articular y muscular, afecciones de los órganos genitales femeninos, externo y medio, evitándose raspaduras, entre medidas de la piel, artificio en todas sus formas, gota, traumatismo, fracturas mal consolidadas, parálisis, cólicos espásticos, litiasis ácida y en los casos gástricos, las dispepsias, ataraxias, etc.

DINERO

Se facilita desde el cinco por ciento en adelante. Compra-venta y administración de fincas. Colocación de capitales completamente garantizados.—Razón, Madrid, 1, 3 y 4 de la puerta, de nueve a diez y de seis a siete.

Banco Hipotecario de España

Sección de Hipotecas
Presentación el 1 y 12 de cada mes de los libros de hipotecas y de los libros de cuentas, sobre fincas hipotecadas y sobre los datos de las mismas.

La Catedral de Valencia

Consta de diez páginas, 64 ilustraciones y muchos grabados en el texto, y se vende al precio de CINCO PSETAS, en la Administración de este periódico, y en todas las librerías.

COMPANIA VALENCIANA de Vapores Correos de Africa

SERVICIO A BARCELONA
Salidas fijas todos los martes, jueves y sábados a las seis de la tarde, admitiendo carga de DOMICILIO A DOMICILIO. Españoles y colonias de primera y segunda clase, con excelente alumbrado eléctrico. Ponde.—Inmejorables condiciones para la tercera clase.

Pensionistas

El Colegio del Ave María, admite pensionistas a pensión y media pensión económica para su chalet de recreo, para tomar baños, situado en la Granja de la Cadena, junto a la playa de la Malvarrosa.—Informes en el Colegio, en Valencia, Calle Amorós, 14.

Chocolates

VIUDA DE R. COMOS
Especialidad a la VAINILLA
SANTA CATALINA 16

SUBASTA

El Circolo Frutero Burriense contrata por subasta, que se celebrará en su domicilio actual, plaza de San Bernardo, Burriana, el domingo 26 del corriente, a las tres de la tarde, las obras de sillería y carpintería para la construcción de su nueva edificación social en la calle de San Vicente, de dicha ciudad, con arreglo al plano, presupuesto y pliego de condiciones, que estarán de manifiesto en su expediente de subasta, todos los días hasta el 24 inclusive, de ocho a doce de la mañana y de dos a cinco de la tarde.

L'IDEAL

Sombrillas y abanicos.—No opere sin visita a casa.
San Vicente, n.º 2, chaliso

MARMOLES S. ORTIZ

Especialidad en LÁPIDAS
BISQUILVA, 2.—VALENCIA

Ventas

Se vende un motor a gas, clase superior, una bomba de doble presión y poleas de madera, todo muy barato.—Calle Sancho Bergón (antes Quemadero), 33, bajo.

Curación del Estrenimiento

POLVOS DE RICHELET
Laxantes - Depurativos
Refrescantes
Muy agradables al paladar. No producen cólicos
Empleado siempre con éxito en los sufrimientos del estómago, del intestino, en las enfermedades de la piel y de la sangre, en las turbaciones de la circulación, reumatismos, gota, afecciones del hígado, obesidad, etc.

Laboratorio: L. RICHELET

Rue Gambetta, 13, SEDAN (Francia)
Depositarlo General para toda España:
D. FRANCISCO LOYARTE
Calle S. Marçal, 33, esquina a San Ignacio de Loyola, 9, SAN SEBASTIAN

Carne Líquida

del Dr. Valdés García de Montevideo
ES EL MEJOR
ALIMENTO TÓNICO-RECONSTITUYENTE
para ANEMIA, TISIS, CONVALESCENCIAS, etc.

Memorias de una rata de hotel

por Georges Lefanre
(FROHIBIDA LA REPRODUCCIÓN)
(CONTINUACIÓN)

El accidente ocurrido a Daniel había sido previsto con tal seguridad, que aquel indudablemente había sido su instigador, y tal vez su autor. Y se encontraba por su mala suerte en poder de hombre tan formidable ¿Qué desdicha! Pero no estaba en su mano el negarse a obedecer.

—Vamos, señor juez, dígame usted mismo al señor Dujarrrie.
Pero el juez de instrucción hizo con la mano un ademán cortés, aunque algo seco, para detener la oleada de palabras bajo la cual suponía que iba a quedar sumergido, y dirigiéndose al abogado y enseñándole un legajo que tenía delante, le dijo:
—Esto le dará a usted más luz sobre el asunto, que todos los relatos más ó menos fantásticos de la señora.

bricio Levrot en un automóvil. Esas es todo mi delito. Por más que me he defendido, he negado, he invocado mis relaciones, mi manera de vivir, he tropezado con un juez más terco que una mula, y empiezo a perder la esperanza de salir de sus garras.
Mientras hablaba Georgina, el abogado hojeaba los autos que le había entregado el juez.
—Efectivamente—murmuró—en todo esto no hay más que presunciones, insinuaciones, rumores, ninguna prueba tangible.
—Verdad—exclamó la joven,—que no hay motivo para detener a nadie y negarle su libertad bajo fianza? Porque le he ofrecido a usted una cantidad muy importante por soltarle.

—Vigile usted, ¿eh? que el juez no va a entrar ahora; que no sería muy oportuno.
Con el ceño fruncido, volvió la cabeza hacia la puerta trasera del despacho sonrojándose del papel que hacía.
[Uno de los maestros del foro en acocho] ¡Qué vergüenza!
Pero no podía hacer otra cosa.
Había metido un dedo en el engranaje, tenía que seguirlo todo el cuerpo, y lo seguía.
La joven había recorrido febrilmente la escuela escrita en su lenguaje especial por Fabricio.
Según adelantaba en la lectura, su semblante se iba serenando, y en cierto momento, maliciosa sonrisa apareció en los rojos labios.
—Tome usted—dijo volviendo a poner la carta de Fabricio en los autos—y tenga la amabilidad de destruir estos. Los de la policía tienen la mala costumbre de registrar los bolsillos y estos pocos renglones podrían comprometerle a usted.
Dujarrrie cogió el sobre y lo hizo desaparecer en el bolsillo de la toga con una presteza tal, que la joven le dijo con sonrisa maliciosa:
—Parece que está usted acostumbrado.
—Oh—protestó él sonrojándose,—no se burle usted de mí.
En aquel momento volvía el juez de instrucción acompañado del escribano y preguntó:
—¿Qué se ha enterado usted bastante del asunto para reunirse en su presencia el interrogatorio de esta señora?
—La verdad es, señor juez—dijo el abogado después de cambiar una mirada con su cliente—que no me basta este examen rápido para poder asistir con provecho al interrogatorio si no tiene usted inconveniente, le rogaré que lo aplaque.
Mientras hablaba, los párpados de la acusada se bajaban afirmativamente.
Y el abogado pensaba amargamente que en realidad tenía condiciones para formar parte de la cuadrilla de las cabezas engrasadas.

Por otra parte, la señora Venasco respondió con voz lánguida:
—Me parece bien, porque no me encuentro nada buena. Si, señor juez, parece que tengo jaqueca con náuseas.
El magistrado se encogió de hombros, como revelando cierto escepticismo sobre aquel malista tan repentino, y murmuró después de mirar al almanaque:
—Bueno, bueno. Pues hasta el miércoles, si le parece a usted.
Llamó a él el guardia que dormitaba inmóvil en un rincón del antedespacho, se aproximó a la detención.
Esta se levantó, retirándose después de haber saludado con dignidad a los presentes.
—Buena fansante está—dijo el magistrado meneando la cabeza y mirando a la puerta por donde había desaparecido la señora Venasco.
El abogado pudo dominarse lo bastante para preguntar con voz al parecer sincera:
—¿Lo cree usted así?
—El juez con una risita condescendiente, dijo:
—Ya se ve que no la conoce usted.
—No creo que sean las notas p. liciadas de los autos lo bastante para que formule usted su opinión acerca de una acusada. Sin haber podido estudiarla a fondo, he podido convencerme de que no constituyen prueba alguna.
Con cierta acritud en la voz, replicó el juez:
—Es un modo de ver que en otro examen me parece que cambiará.
—Posible es.
El juez miró a su interlocutor, y exclamó cómicamente:
—¿Le hablo a usted con franqueza? Pues estoy convencido de que ha sacado usted esa convicción de los ojos de su cliente, que verdaderamente son muy hermosos.
Con tono seco, replicó el abogado:
—Puede que tuviera usted razón si se tratara de un principiante; pero ¡o estoy en ese caso...

Asombrado de que el abogado contestara así a una broma inocente, el juez protestó con viveza.
—Crea usted que nada tan ajeno a mí como me decirle a usted nada desagradable. Si le he molestado, sin querer, dispénsame.
Y pronunciando estas palabras de modo que revelaba completa buena fe, el juez le alargaba al abogado una mano, que éste se apresuró a coger, diciendo algo cortado:
—Usted es el que ha de perdonar, olvidando un momento de malhumor injustificado.
Y después de algunas frases de conversación vulgar, cambiadas entre ambos para demostrar que no se guardaban rencor por aquel ligero incidente, Dujarrrie se despidió.
Recordando los pasillos y bajando las escaleras que llevaban a la sala tercera, donde tenía una vista interesante, parecía en estado de sonambulismo.
—¿Cómo un hombre tan honrosamente conocido entre la gente de toga, podía haber llegado a aquel extremo!
—¿Convertirse en cómplice de Fabricio Levrot? ¡Y cómo!
Le parecía que los billetes de 500 pesetas que llevaba en el bolsillo le quemaban la piel.
—¿Qué habría en aquella carta que acababa de entregar a la bella Georgina?
—Probablemente insinuaciones de Fabricio para facilitar una evasión.
—¿Vaya un oficio el suyo!
Pero como un colega lo llamó para pedirle un dato referente a un asunto en que defendían a partes contrarias, sus ideas siguieron otro curso.

Y a los pocos momentos, cuando atravesaba el umbral de la sala tercera, su espíritu, por una inexplicable disociación de ideas, se preocupaba en averiguar si le sería posible cobrar el resto de la cantidad prometida por Fabricio, con tiempo bastante para pagar su deuda de juego en el plazo establecido por la costumbre.

(Se continuará)